



Sánchez Blanco, C. (2018). *Fuego, meteoritos y elefantes. Cruzando fronteras en Educación Infantil*. Buenos Aires: Miño y Dávila.

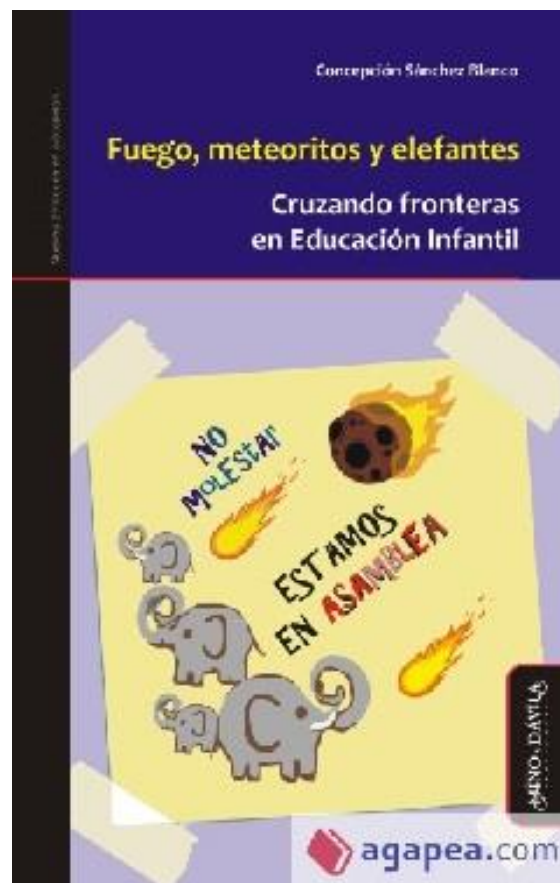
Pp. 239

ISBN: ISBN:978-84-17133-19-1

Reseñado por Teresa Núñez
Universidad de A Coruña
España

Nota Introductoria

Quiero comenzar este comentario haciendo explícita mi relación con la autora del libro. Comparto con la profesora Concepción Sánchez Blanco la pertenencia al Departamento de Pedagogía y Didáctica en la Universidad de A Coruña. Sin embargo nuestras trayectorias profesionales y áreas de trabajo son muy diferentes y por ello nunca hemos compartido proyectos ni publicaciones. Impartimos docencia en Grados y Másteres distintos. La profesora Sánchez lleva muchos años trabajando tanto en docencia como en investigación en el ámbito de la Educación Infantil mientras que yo trabajo básicamente en el área de lo que ha sido la Educación Especial y hoy es ya, por fin Educación Inclusiva. Mi ámbito de docencia e investigación gira principalmente en torno a la discapacidad y la inclusión educativa de las personas que integran este colectivo. Trabajo también los procesos de orientación y



evaluación de Necesidades Educativas Especiales. Me ha interesado el libro de la profesora Sánchez porque, en la actualidad la inclusión se está trabajando en una perspectiva que va más allá de la discapacidad y nos lleva a interesarnos a los profesionales de este campo en temas relacionados con la desigualdad social y la pobreza a los que hasta ahora no se les ha dado la relevancia que merecen. Creo que su trabajo ofrece una interesante contribución porque aporta una mirada diferente a una realidad que siendo tan frecuente en las aulas, es muchas veces invisible.

Como cruzar las fronteras en la educación infantil?

Tras este sugerente título que nos remite a la magia y la fantasía infantil, la autora nos ofrece en este ensayo una profunda reflexión sobre la naturaleza y la problemática actual de la educación en las primeras edades. A lo largo de sus páginas se va adentrando en múltiples aspectos que están presentes en la educación pero que no siempre resultan visibles a sus protagonistas. Los análisis y reflexiones que se recogen en el ensayo se apoyan en una investigación- acción desarrollada en un aula de educación infantil y primaria de un pequeño pueblo costero gallego sacudido por el paro y la pobreza. La vida escolar de unos niños y niñas, que crecen en un entorno en el que las condiciones de vida de sus padres se vuelven cada vez más difíciles, va penetrando en el texto hasta conseguir una lograda intersección entre la teoría y la práctica. Un camino de ida y vuelta entre ambas que hace que el libro se lea como un ensayo pero también como una interesante experiencia educativa. Su propósito es “producir y difundir conocimiento científico acerca de las potencialidades, iniciativas y logros de la escuela desde condiciones de partida de pobreza o flagrantes estrecheces económicas del alumnado y desde los mismos inicios de la escolaridad” (p. 37); y también poner en evidencia aquellas prácticas presentes en ella que no hacen sino ahondar en la injusticia

que estos niños viven a diario sin que tengamos una clara conciencia de ello.

La interpretación de los hechos que ocurren en el aula está orientada por la búsqueda constante de la justicia curricular (Connel, 1997, Torres, 2011) que, como afirma Connel no se puede alcanzar mediante la distribución de la misma cantidad de un bien estándar a todos los niños de todas las clases sociales. Este bien significa cosas distintas para los hijos de la clase dirigente y los de la clase trabajadora y les reportará a cada uno cosas diferentes.

Para avanzar en la justicia curricular, Connel (1997, p.58) propone invertir la hegemonía curricular buscando una forma de organizar los contenidos y los métodos sustentada en la experiencia de las personas desfavorecidas apoyándose en una razón bien simple “tal posición proporciona experiencias e información de las que normalmente no disponen los grupos dominantes, que las soslayan o marginan cuando construyen el conocimiento”. En la dinámica del aula se muestra como es posible hacerlo recogiendo las aportaciones de los niños más pobres y valorando su punto de vista como testimonio de una realidad que el curriculum hegemónico tiende a ocultar: la realidad de la desigualdad y de las dificultades de la supervivencia de muchas familias y por lo tanto de muchos de los niños y niñas. En opinión de la autora “la escuela debería ofrecer una visión de la pobreza distinta, no desde la falta sino desde la posibilidad y nos invita a preguntarnos que ofrece la presencia de una infancia con dificultades económicas en las aula y no que es lo que quita” (p.99).

Para recoger las preocupaciones, las percepciones de la realidad y las aportaciones de la infancia las asambleas de aula son un extraordinario recurso. Cuando se logra hacer de ellas un lugar de comunicación libre y auténtica, nos brindan la ocasión de escuchar las voces silenciadas y se convierten en un medio ideal para visibilizar la realidad de

aquellos que, con frecuencia no tienen otros lugares de expresión. Por ello en esta aula se adopta una norma que, aún incomodando a parte de la comunidad educativa, pretende defender y poner en valor esa comunicación, prohibiendo la interrupción de la asamblea “salvo caso de emergencia: fuego, meteoritos o elefantes”. Este es el título del libro. Su elección nos indica que, la escucha, el respeto y la reflexión compartida se conciben como instrumentos para fomentar el pensamiento crítico y el empoderamiento que necesitan aquellos que son privados de voz. Y además como nos proponen autores como Rudduck y Flutter (2007), son un poderosos instrumento para mejorar las prácticas educativas y con ello los centros escolares.

Frente a una concepción “idílica” del mundo de la infancia, en el que todo es beatífica felicidad y bienestar, la autora va mostrándonos las carencias, las angustias, los miedos que no esperan a la edad adulta para aparecer sino que asoman desde la más tierna infancia. La desigualdad es una de las fuentes de esos sentimientos de los niños y niñas en un mundo neoliberal en el que el consumo y la posesión de objetos y bienes materiales clasifican y jerarquizan a las familias y a todos sus miembros incluidos los más jóvenes. Una sociedad neoliberal y globalizada que como afirma Torres engendra una nueva forma de moralidad, tanto entre los consumidores como entre los productores que construye personalidades singulares que define como *homo economicus* y *el homo consumens*. “Seres ansiosos que viven para consumir bajo señuelos que ofrecen la felicidad, la satisfacción de todas las necesidades construidas artificialmente por una muy desarrollada cultura del *márketing*” (2017, p. 75).

La sociedad de consumo envuelve inevitablemente la escuela y la autora propone que esta ha de generar un pensamiento crítico y capacidad de resistencia ante sus exigencias. El profesorado ha de ser consciente de ello para contrarrestar sus efectos y su influencia.

La observación de lo que ocurre en los “rincones” del aula le permite ver como la sociedad del consumo envuelve también a la infancia. En estos rincones es común la presencia de múltiples juguetes. La reacción del alumnado ante los mismos merece ser estudiada. Muchos de aquellos que proceden de familias con dificultades económicas, buscan estrategias para no desprenderse de los objetos que no pueden obtener en su entorno familiar. En el comportamiento de los pequeños ve el impacto que en sus mentes, en sus gustos y en sus elecciones, causa la publicidad que invita a tenerlo todo, de una marca determinada y al instante y también la frustración que crea en algunos niños y niñas el hecho de no poder conseguirlos.

Pero también en esa misma aula comprueba que el modo de juego de estos niños y niñas que tienen que suplir la falta de objetos con imaginación puede servir a todo el grupo para aprender otras formas de juego más interesantes y divertidas. Ellos enseñan a sus compañeros que la imaginación es el arma lúdica más poderosa e incomparable a cualquiera de los “múltiples cachivaches” que ofrece el mercado y que muy a menudo no están pensados para despertar e incentivar esta arma sino para aletargarla y suplirla, por eso tantos juguetes acaban abandonados pasado el impacto inicial. Es fácil observar como los niños disfrutan jugando con cualquier objeto, muchos de ellos contruidos con materiales de desecho, que al crearlos y dotarlos de significado adquieren un sentido y un valor extraordinario.

Concepción Sánchez Blanco habla sobre la necesidad de que el profesorado que busca educar en un pensamiento crítico, analice la conformación de identidades en los niños tomando conciencia de como el *marketing* genera necesidades irreales. A través de la educación se ha de despertar desde la más tierna infancia un espíritu crítico que los proteja de esa invasión mediática que se funda en el ideal de niño rico, poseedor de todo lo que se le antoja y además centro del universo.

“La escuela debería desenmascarar el proceso por el cual la infancia pasa a considerar los bienes materiales como bienes posicionales que otorgan prestigio, distinción, clase, reconocimiento y admiración a quienes los poseen y excluyen a aquellos que tienen vedado el acceso a los mismos... La escuela tiene un importante papel que cumplir ante el embuste del consumismo que se trasmite en los medios y que hace que el tener sea más importante que el ser (p. 40).

En la escuela ha de construirse también una ética del consumo que ha de basarse en el respeto a la naturaleza y también a los objetos comunes e individuales. El cuidado del aula, de los objetos propios y ajenos, de los materiales de trabajo, de la comida, el rechazo del despilfarro forman parte de esa ética que promueve que se valoren los objetos por las experiencias afectivas ligadas a ellos y no por su valor comercial.

En la vida del aula, la autora describe muchas oportunidades para construir ese pensamiento crítico y democrático. Los cuentos infantiles tienen un gran potencial para ello. Reconoce que son escasos, especialmente entre los cuentos clásicos, los que están escritos desde la perspectiva de los pobres pero algunos de ellos, como el de *Robin Hood* entre otros, pueden ser muy útiles. Tanto los cuentos clásicos como los más actuales y la historia antigua o contemporánea, ofrecen una fuente inagotable de ideas para poder abordar desde las edades más tempranas, la desigualdad económica, el clasismo, las injusticias, los prejuicios y estereotipos. Una muestra de ello la ofrece analizando como un proyecto sobre los faraones egipcios, puede representar una oportunidad de aprendizaje sobre cuestiones sociales e ir mucho más allá de conocimientos anecdóticos y pintorescos.

La educación que la autora defiende no depende de soluciones técnicas. No hay un método único para generar un pensamiento crítico. Hay prácticas en la escuela infantil

incompatibles con el mismo como la que se basa en la elaboración de fichas pero incluso metodologías que son en sí mismas innovadoras como las que se inspiran en proyectos, las inspiradas por autores como Malaguzzi o Montessori pierden su sentido si se aplican mecánicamente, siguiendo unos procedimientos rígidos que deben de producir resultados en un tiempo determinado. El método ha de encontrarlo cada profesor o profesora observando el entorno educativo, su diversidad, su riqueza, los intereses de los niños y su diversidad. No cabe duda que conocer las buenas experiencias pedagógicas es indispensable en la formación del profesorado, pero no para desarrollarlas miméticamente sino para ajustarlas a las necesidades de su alumnado. En eso consiste la verdadera innovación y para ello se precisa un profesorado reflexivo y crítico. Si no tiene estas cualidades, difícilmente puede favorecerlas en su alumnado.

En definitiva, Concepción Sánchez Blanco nos habla de la necesidad de fomentar la inclusión educativa, que se define mediante la búsqueda de la presencia la participación y el éxito de todo el alumnado prestando atención a los colectivos más vulnerables (Ainscow, 2009). Como afirma Slee (2012) en esta sociedad global neoliberal la lista de estudiantes vulnerables es cada vez más amplia: estudiantes aborígenes, los de minorías inmigrantes, los estudiantes cuya lengua materna no es la del currículum, los niños de nómadas y los refugiados, los niños y niñas homosexuales y transexuales, los niños de barrios y familias pobres, los niños cuya escolaridad se ha visto perturbada por enfermedades crónicas o de larga duración, los que viven geográficamente aislados, los niños con discapacidad, todos ellos son vulnerables.

Como argumenta C. Sánchez la igualdad de oportunidades no se garantiza con este aumento del período de escolarización y basándose en estudios sociológicos nos muestra una y otra vez como todos estos

colectivos cosechan fracasos en las aulas a pesar de que en muchas sociedades ya suelen estar debidamente escolarizados, al menos en los períodos obligatorios e incluso en los períodos previos a estos. La desigualdad de motivación, experiencias previas, estímulos, condiciones vitales, etc., con las que llega el alumnado a la escuela condiciona fuertemente sus resultados, sus éxitos y sus fracasos.

La invisibilización de las condiciones de este alumnado, cuando no la negación de las mismas en las aulas, alimenta la falacia igualitaria que explica la diferencia de resultados como producto de las características, la valía y el esfuerzo personal. Esta concepción naturaliza y legitima las desigualdades. Ya que estas se consideran producto de los méritos o deméritos personales. Si esto es así la escuela hace culpables a aquellos que invisibiliza. Estos construyen su identidad aceptando su condición de culpables y reaccionando de múltiples formas que oscilan entre la sumisión y rendición o la rebelión y la conducta disruptiva ante el veredicto escolar. Pero ambas reacciones suelen sustentarse en la misma baja autoestima que acaba expulsando

del sistema educativo a este alumnado vulnerable tan pronto como la legislación lo permite.

El presente ensayo nos hace conscientes de la importancia que tiene entender la diversidad en las aulas infantiles, construir en ellas un lugar seguro en el que todo el alumnado sea escuchado, tenga un lugar real y se sienta aceptado y respetado en lo que tiene en común y en lo que tiene de diferente a los demás. Cuando estas diferencias no son visibles, porque no comportan un estigma físico que las delate, como sucede con el caso de la pobreza, es todavía más importante que el profesorado sea consciente de que esa educación es la que requiere más atención y esmero. Para muchos de esos alumnos y alumnas la escuela es su única esperanza. No puede formular nunca un veredicto explícito o implícito de exclusión y culpabilidad. El pensamiento crítico y la reflexión es el principal instrumento que tiene el profesorado para potenciar una identidad positiva y empoderamiento de aquel alumnado más vulnerables que sin esta poderosa arma está en riesgo de múltiples formas de exclusión.

Referencias

- Ainscow, M., & Milles, S. (2009). *Desarrollando sistemas de educación inclusiva*. En C. Giné, D. Durán, J. Font & E. Miquel, *La educación inclusiva*. Barcelona: ICE- Horsori.
- Connel, R. W. (1997). *Escuelas y justicia social*. Madrid: Morata.
- Rudduck, J., & Flutter, J. (2007). *Cómo mejorar tu centro escolar dando la voz al alumnado*. Madrid: Morata.
- Slee, R. (2012). *La escuela extraordinaria*. Madrid: Morata.
- Torres, J. (2011). *La justicia curricular*. Madrid: Morata.

Sobre la Autora del Libro

Concepción Sánchez Blanco

Universidad de A Coruña
concepción.sanchez.blanco@udc.es

Concepción Sánchez-Blanco es Profesora Titular en la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de A Coruña desde 1995 y miembro del Grupo de Investigación en Innovaciones Educativas, coordinado por Jurjo Torres Santomé. Es coordinadora en España del Proyecto Europeo Erasmus +: “Child centred diversity in quality early childhood education and care”, liderado desde el Instituto de Educación de la Universidad de Plymouth por Jan Georgeson y

Verity Campbell-Barr. Colabora con el “International Institute for Critical Pedagogy and Transformative Leadership” dirigido por Shirley Steinberg. Ha sido también investigadora invitada por el profesor emérito John Schostak en el “Education and Social Research Institute” de la Universidad Metropolitana de Mánchester. Su penúltimo libro *Infancias Nómadas. Educando en el derecho a la movilidad* fue reseñado en la Revista de *Reseñas Educativas* en el 2015: <http://edrev.asu.edu/index.php/ER/search/search?simpleQuery=infancias+n%C3%B3madas&searchField=query>
ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1384-3456>

Sobre la Autora de la Reseña del Libro

Teresa Núñez Mayán

Universidad de A Coruña

teresa.nunez.mayan@udc.es

Profesora Titular del Departamento de Pedagogía y Didáctica en la Facultad de Ciencias de la Educación de Universidad de A Coruña desde 1997. Ejerce la docencia y la investigación sobre inclusión educativa y atención a la diversidad. Ha sido profesora de Educación Especial y miembro de los Equipos Psicopedagógicos de Apoyo de la Consellería de Educación durante quince años. Coordina el Máster Universitario en Psicopedagogía. Es autora de diversas publicaciones sobre discapacidad e inclusión educativa.


ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5619-8998>



Education Review

Reseñas Educativas

Resenhas Educativas

 *Education Review/Reseñas Educativas/Resenhas Educativas* is supported by the edXchange initiative’s Scholarly Communications Group at the Mary Lou Fulton Teachers College, Arizona State University. Copyright is retained by the first or sole author, who grants right of first publication to the *Education Review*. Readers are free to copy, display, and distribute this article, as long as the work is attributed to the author(s) and *Education Review*, it is distributed for non-commercial purposes only, and no alteration or transformation is made in the work. More details of this Creative Commons license are available at <http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/3.0/>. All other uses must be approved by the author(s) or *Education Review*. *Education Review* is published by the Scholarly Communications Group of the Mary Lou Fulton Teachers College, Arizona State University.

Disclaimer: The views or opinions presented in book reviews are solely those of the author(s) and do not necessarily represent those of *Education Review*.

Connect with *Education Review* on Facebook (<https://www.facebook.com/pages/Education-Review/178358222192644>) and on Twitter @EducReview